AÑO II.—EPOCA 1ª Guanabacoa, 17 de Marzo de 1892. NUMERO 11.

EL PRODUCTOR

PERIODICO ANARQUISTA

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Habana y Guanabacoa..... 20 cts. oro al mes.
En los demás puntos de la Isla.... 30 „ „ „
Extranjero..... 30 „ „ „
Número suelto..... 05 „ „

ADMINISTRACION:
Calle de Dragones número 39.

A NUESTROS ABONADOS

Todo suscriptor que al finalizar cada semestre esté á cubierto con esta Administración tendrá derecho á un regalo, que ésta hará á los suscriptores; no perdiéndose este derecho cuando causas justificadas impidan cumplir los compromisos contraidos.

CRONICA.

LA COMUNA DE PARIS.

Al proclamarse en Francia el 4 de Septiembre la República, existía entre el Gobierno y los partidos populares gran estrechez á causa de lo reaccionaria que se vislumbraba la acción del naciente gobierno.

El pueblo aleccionado por la guerra que tan cara le costaba, necesitaba y quería algo que engrandeciese al país y colocase al pueblo en buenas condiciones, luchando más bien por lo económico-social que por lo político.

El pueblo propone al gobierno el planteamiento de sencillas y eficaces reformas y el gobierno desatiende en absoluto lo que el pueblo le propone.

La desconfianza y la tirantez se acrecentan.

El pueblo constituye el Comite Central, compuesto de las delegaciones de los comités de distrito y la lucha comienza entre el gobierno y el pueblo.

Aquel, comprendiendo la importantancia del movimiento y viendo que la idea de la formación de Comunas era aceptada, prometió mucho para no cumplir nada, aprovechando los momentos de confianza para cortar el movimiento revolucionario.

La capitulación de París y la entrega á Prusia de la Alsacia y la Lorena, acabaron de irritar al pueblo, que desde aquel momento conceptuó al gobierno traidor á los interes del pueblo.

La Comuna quedó definitivamente constituida en Paris y su actividad no tenía límites. Se esperaba la cooperación del resto de la Francia.

La lucha había comenzado.

El gobierno de Thiers no aceptaba ninguna transacción honrosa, no deseaba más que ahogar en sangre aquel movimiento popular.

La Comuna que seguía una saludable serie de reformas, se vé precisada á suspender sus sesiones y atender á la defensa de Paris que pretendia sitiar el gobierno de Versalles poniendo al frente de los sitiadores al general Vinoj

Los comunalistas no se amedrentan. Creen que el fuerte del monte Valeriano ha de permanecer neutral en la contienda, como hasta entonces y confian en que los demás pueblos los secundasen y tal era la intención de los obreros de Marsella, Lyon, Burdeos y otras poblaciones; mas la represión del gobierno y de las clases privilegiadas á más de la falta de recursos, hicieron toda tentativa infructuosa.

La Comuna de Paris declaraba que no rompía el fuego. Era el gobierno del sanguinario Thiers quien lo provocaba.

El dia 3 de Enero de 1871, empezó la lucha tenaz y sostenida.

El monte Valeriano rompió su neutralidad y la mortandad fué horrible. Los comunalistas al avanzar sobre Versalles sufrieron una pérdida considerable de fuerzas.

Al saberse en Paris lo sucedido, el grito de ¡Venganza y exterminio! brotó de todos los labios y el juramento de morir antes que rendirse, fué hecho sin vacilación por el pueblo.

La reacción, representada por Thiers, cometia toda clase de atropellos y crímenes y la comuna se vió precisada á legislar al par que combatia para impedir la paralización total de los trabajos á causa del abandono en que dejaban los talleres sus propietarios.

Atendia á la guerra y á la conservación de la actividad productora.

La tiranía se distinguía por el crimen, la libertad, por su diligencia y buen tacto.

La intransigencia y ferocidad del gobierno obligó á los comunalistas á ejercer la represalia.

El monte Valeriano hacía infructuosos todos los esfuerzos de los parisienses. Aquel fuerte era el valuarte de la tiranía donde se estrellaban los esfuerzos de los amigos de la libertad.

Las demás ciudades no respondían al movimiento.

Cada acción desmembraba más y más el ejército de la Comuna. Las mejores posiciones las ocupaban las tropas reaccionarias y la lucha, era por todos conceptos desigual. Mas habían jurado no rendirse y no se rendían.

El entusiasmo, y el odio á la tiranía los mantenía en sus puestos.

Las mujeres, los ancianos y los niños peleaban al lado de los mozos robustos y su sangre generosa regó en abundancia el campo de batalla.

El pueblo alcanzaba algunas ventajas sobre las tropas del gobierno, pero siempre el Valeriano impedia que continuasen los triunfos.

La defensa de París se hacía imposible.

Sin embargo la lucha era tenaz y sostenida, infundia valor y energía el amor á la libertad.

Para dar una idea pálida de aquella su colosal y sublime defensa, basta consignar que el 5 de Mayo tenían las tropas de Thiers, al rededor de Paris, ciento veinte y ocho baterías, doce ametralladoras; cincuenta y cuatro de posición y cincuenta y dos montadas y de montaña, con un ejército de ciento cincuenta mil hombres, que diariamente aumentaban.

Y apesar de todo, los valientes de París no se rendian.

El 21 de Mayo entran en la ciudad heróica las tropas, y el pueblo todavia no se rinde. La lucha se traba en medio de las calles, muriendo al pié de las barricadas los hombres más amantes de la institución popular.

Al fin el 28 de Mayo el gobierno domina á Paris, al Paris convertido en cementerio, en inmenso sepulcro de los soldados de la libertad.

El tigre Thiers, el Thiers de los grandes crimenes, el asesino del pueblo, no habia saciado aún su sed de sangre y no contento con los fusilamientos en masa, continuó las persecuciones y los consejos de guerra hasta 1876.

***

La tiranía triunfó.

La comuna fué vencida por el despotismo, cuando ya no tuvo fuerzas suficientes para oponer la más debil resistencia.

El sacrificio fué grande, como todos los sacrificios del pueblo.

La sangre vertida en París por los defensores de la autonomía del municipio fructificó bien pronto y la Comuna, vencida, pero no humillada, tomó bien pronto cuerpo en la fórmula del socialismo revolucionario.

La Comuna moderna, la Anarquía, surgió bien pronto potente y vigorosa.

Hoy, al recordar aquella gran epopeya, aquel gran sacrificio, aquel valor heróico, no podemos menos que exclamar: El pueblo sabe resistir, sabe luchar con denuedo por

las causas justas y cuando vuelva, que será pronto, á empuñar las armas en favor de la libertad, no ha de ser vencido.

Entre tanto que este ansiado y próximo dia llegue, dediquemos un recuerdo á tantos como gustosos expusieron sus vidas, tomando por ejemplo el dia de la lucha, el valor y la firmeza desplegada por los bravos comunistas.

¡Loor á los mártires de la Comuna!

¡Oprobio y baldón á los Thiers y compañía!

¡Viva la Comuna!

¡Viva la Anarquía!

NUESTRO DEBER

Como decimos en otro lugar de este periódico, el viernes 18 del corriente se reunen en el local del Circulo de Trabajadores los Comités de las distintas secciones de oficio de esta capital para tratar de asuntos de importancia suma.

Entre estos asuntos figura como uno de los primeros, la discusión de la línea de conducta que hemos de observar los obreros cubanos el próximo 1º de Mayo.

En la Isla de Cuba al igual que en los demás paises del mundo tiene el obrero que recabar sus derechos usurpados y esta obra, irrealizable aisladamente, vuélvese de facil realización si entablamos la demanda al mismo tiempo y de perfecto acuerdo con nuestros compañeros de Europa.

Bajo este punto de vista es de sentirse que las necesidades materiales de los trabajadores ingleses no les hayan permitido aguardar el tiempo que falta, y se hayan lanzado en número de 300 000 á una huelga prematura para los efectos, si bien justificable por las causas que la determinaron.

Si la cifra causa espanto en el primer momento, no podrá ménos de considerarse reducida si se atiende á la población de la populosa Lóndres que no cuenta con ménos de dos millones de trabajadores.

Fácil le será al Gobierno Aleman examinar la situación de Inglaterra, y meditar el remedio que ha de aplicar cuando le llegue la vez; y de igual modo procederán España, y Francia, Rusia y Bé gica.

Muchas veces se ha dicho por los más prominentes obreros anarquistas. La revolución social no puede ser de larga duración; la lucha tendrá que ser breve y reñida. A medida que se prolongue la batalla el triunfo se hará difícil para nosotros. No tenemos recursos para entablar una larga contienda. Las escaramuzas del combate no han de ser frecuentes. Todo movimiento aislado por parte de los obreros no pasa de ser un ensayo, y los ensayos que cuestan sangre no deben prodigarse. Por eso se hace preciso que á la primera señal sea unísono el movimiento y una la acción. Cada Cobierno se verá precisado á atender á su nación y los propósitos del Emperador de Alemania de unirse las naciones para combatir á los anarquistas, quedarán sin llevarse á cabo.

En este concepto la misión de los obreros cubanos es la de aprestarse á tomar parte en la contienda, y á este efecto el primero de Mayo debe ser el dia señalado para que de modo ostensible hagamos presente á los trabajadores del mundo entero que en esta tierra hay también obreros que como ellos sienten, como ellos ven conculcados sus derechos, y como ellos también están dispuestos, á costa de sus vidas, si es necesario, á conquistarlos, arrancando de manos del poder lo que de modo tan arbitrario como ilógico posee.

La Asamblea de comités nos parece que pesando las razones expuestas sabrá inspirarse en estas ideas para que el acto que realicemos en Cuba el primero de Mayo esté á la altura de la actidud de los trabajadores europeos, y que tan preocupados tiene á todos los gobiernos.

VELADA

En el *Centro de Artesanos* de esta localidad, y organizada por varios entusiastas compañeros, se celebrará una velada en conmemoración del XXI aniversario de la Comuna de Paris, mañana viernes.

En dicha velada harán uso de la palabra varios compañeros bien conocidos de todos los trabajadores, por sus ideas y amor á la causa del trabajo.

En la Habana no es posible celebrarla, por causas que todos conocemos, siendo de esperar una numerosa concurrencia á la que se celebrará en esta.

Ya lo saben nuestros compañeros, mañana á las siete y media de la noche al Centro de Artesanos.

PRISION Y LIBERTAD.

Por estar ya en prensa nuestro número anterior, no nos fué posible dar cuenta á nuestros lectores de la prisión preventiva de nuestro estimado compañero de redacción Manuel Suárez (ántes Un mozo de sitio) por causa que se le sigue en el Juzgado de Instrucción de esta villa, por *injuria y calumnia* al Juez de San Antonio de los Baños, en el artículo que bajo el epígrafe *Una Sra. Mancillada*, vió la luz en EL PRODUCTOR del 31 de Diciembre del año próximo pasado.

Pero hoy, afortunadamente, á la par que damos cuenta de la prisión de nuestro compañero, podemos anunciar su escarcelación mediante fianza personal por valor de mil quinientos pesetas, prestada por nuestro querido amigo y correligionario Rafael García, á quien damos las más espresivas gracias por su espontaneo ofrecimiento, debido al cual pudo salir nuestro compañero de la prisión.

Debemos dar las gracias también, á los compañeros de Guanabacoa y al Director de este periódico por la noble conducta observada con el compañero *Mozo* en los dias que estuvo en la carcel.

A todos gracias y nuestra felicitación más sincera á nuestro inseparable compañero de redacción Manuel Suarez, por su pronta libertad.

MISCELANEA

La lucha del pueblo en 1871, por la Comuna contemorada por todos los pueblos amantes de su libertad, fué el reflejo fiel de cuanto puede el pueblo cuando defiende su mejoramiento.

Reproduciremos como muestra de lo que pensaban aquellos hérces uno de los párrafos del manifiesto que publicó el Comité Central de la milicia, á principios de la guerra.

«Si estais cansados de vejetar en la ignorancia y de gemir en la miseria, si quereis que vuestros hijos, hechos hombres gocen del beneficio de su trabajo, y no que, criados como bestias para el taller ó para el combate, fecundicen con sus sudores la fortuna de su empresario, ó viertan su sangre por su déspota; si no quereis que vuestras esposas á cuya educación y vigilancia no podeis atender, sean instrumentos de placer en brazos de la aristocracia del dinero; sino quereis que la disipación y la miseria empujen á los hombres á la pocilga y las mujeres á la prostitución, si quereis, en fin, el reinado de la justicia, alzaos obreros; sed inteligentes y ahogad en vuestros brazos la inmunda reacción.

* * *

Después del 28 de marzo, dia que la reacción triunfó, la venganza no tuvo límites.

Thiers no estaba contento con la sangre derramada y los crímenes cometidos, quería aun más y la persecución duró todavía ¡cinco años más!

En agosto, esto es, á los tres meses, había más de treinta mil personas detenidas entre las que se contaban cerca de treinta mil mujeres.

Y aquel Thiers, no se avergonzaba en decir desde la tribuna:

¡Estas expiaciones, nos consuelan de tantas desgracias!

COLABORACION

EL PRESTAMISTA

II.

Cumpliendo nuestra promesa voluntaria, vamos hoy á proseguir la tarea moralizadora emprendida, ya que por desgracia los periódicos que se dicen defensores del pueblo, nunca que sepamos han insinuado nada alusivo al particular de que nos venimos ocupando. Por cierto que ningún otro tema de más importancia ni mas relacionado con las clases pobres, pudiera defenderse por atañerles tan de cerca, pues sabido de todos es que las casas de empeño han sido creadas exclusivamenae para en ellas dejar el sudor la gran familia trabajadora.

Empero, no hemos perdido la esperanza, de que las tales publicaciones comprendan la misión que moralmente el pueblo les tiene confiada y trataran este asunto que no nos cansaremos de repetir, es altamente moralizador y beneficioso.

A nuestro ilustrado compañero Sr. Zaragoza, cronista judicial de «El Comercio», aludimos también, como competentísimo en esta materia de derecho, esperando se sirva ilustrarnos con sus sabios y profundos conocimientos, para si vamos equivocados rectifique los argumentos que en esta serie de artículos nos hemos propuesto desarrollar. En el anterior quedamos en dar á conocer, el valor que á nuestro juicio ha de tener en los Tribunales de justicia el Reglamento del Gobiérno General, en lo que respecta á la autorización, por la cual un prestamista puede eludir el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1872 del Código Civil, cuando la cantidad dada por la prenda no suba de diez pesos oro.

Si mal no recordamos, un artículo de la Constitución del Reino, dice: «Los Tribunales no aplicarán los reglamentos generales, provinciales y locales, sino en cuanto estén conforme con las leyes». Y como el Código citado dice en el artículo ya mencionado «El acreedor á quien *oportunamente* no hubiese sido satisfecho su crédito, podrá proceder por *ante Notario* á la enajenación de la prenda. Esta enajenación habrá de hacerse *precisamente en subasta pública* y con citación del deudor y del dueño de la prenda en su caso, etc., etc.» No seguimos copiando lo que falta de este artículo de la Ley, por no repetir lo que en nuestro anterior escrito quedó allí consignado. Hemos subrayado el advervio oportunamente, para hacer incapié en lo ya dicho por nosotros, de no poder el empeñista por sí, cobrar más intereses de un mes que es hasta donde llega la *oportunidad* de poder, cumpliendo con la ley, rematar la cosa dada en prenda para hacerse cobro del capital é interés de *un mes*, y en manera alguna quedarse con la prenda, ni en caso contrario de haber remate acumular al capital otros intereses que no sean los del mes como lo explica la papeleta.

No será impertinente por más que resulte una digresión, discurrir algo, aunque poco, sobre la desgracia que pesa encima de los trabajadores sea quien fuese el que legisle acerca de asuntos relacionados con esta clase de la sociedad.

Ya dejamos manifestado, la gran merced hecha por el Gobierno local á los dueños de casas de préstamos, gracia como se ve en perjuicio de los desheredados, que son los únicos necesitados por ley natural de acudir á esos otros de explotación; de aquí resulta lo que decimos, como los ricos están libres por su posición de necesitar dinero con ni sin garantia, á los pobres ha tocado hoy como siempre ser los víctimas del sistema imperante; solo para ellos se ha reformado el Código civil en la parte mencionada en relación con el reglamento referido.

Pero ¡ah! si estas advertencias no caen en el vacío, esperamos el triunfe al agio y la explotación, haciendo todos y cada uno de los perjudicados tenaz oposición al despojo de lo suyo, y con la ayuda de los Tribunales si necesario fuese, ir hasta donde sea preciso para alcanzar lo que de justicia corresponde.

Mucho, pero mucho es lo que tenemos que decir, con el objeto de empapar á la masa popular en los derechos que les asisten, y cuales son los deberes de esos establecimientos, donde con una mansedumbre sin igual se desviven por ser los guardadores de nuestras miseras economías.

Hemos sí, de hablar muy alto, y con textos legales, destruir ese *altarito* formado en las papeletas, donde el incauto se deja sorprender ayudado de la ignorancia, pues claro está, que no todos han de tener conocimientos de derecho, para saber por ende cual le corresponde.

Ese *áxase* ó nota que ponen y dice: «No se responde á perjuicios causados por incendio, polilla ó robo á mano armada,» veremos si es verdad, con el código en la mano; ya diremos también cual es el interés que se debe pagar cuando la papeleta no lo indica, y cual la responsabilidad en que incurren, ya también los *prestumitos* á soldados, mujeres casadas y otras personas de diferente estado que sin cédula llevan á cabo sus transacciones.

Y como final de nuestro trabajo, al agotarse el tema que por cierto es largo, después de hablar de las subastas públicas, llamaremos muy seriamente la atención del Sr. Fiscal de S. M., por si diera nuestra denuncia lugar á procedimiento judicial.

Haremos también en el curso de este trabajo, una crítica del modo de funcionar de las tituladas casas de contratación, que en su olímpica sed de lucro creen ya quedar á salvo de responsabilidades por no funcionar como casas de empeño.

Los cargos resultantes de las ideas que desarrollaremos, claro está que no se dirijen al gremio de prestamista en general, donde seguramente como en todas las sociedades hay como no puede menos de haber honrosas excepciones.

E. V.

COSAS.

Penosa, muy penosa es la misión del que escribe para un público, y más cuando como nosotros nos vemos obligados al hacerlo, dirijir censuras á una parte de los obreros que como nosotros, no tienen más patrimonio que el mísero jornal para su sostenimiento y el de sus familiares la mayor parte.

Pero viendo el pésimo estado de la industria y las muchas miserias que están tomando carta de naturaleza entre los obreros, ni hemos de titubear en manifestarlas, por que entendemos que eso de decir á los burgueses lo que todo tenemos olvidado, también tenemos el deber de poner de relieve las faltas de los nuestros, para si es posible tratar de corregir las nuestras que son bastantes.

Por tanto, tal cual presenciamos su estado, así nos proponemos transcribirlo, entendiendo que los vicios cuando son combatidos suelen enmendarse, y si los que en la actualidad adolecen de tal enfermedad no se enmiendan, tal vez sirvan para que otros se aparten de ellos.

La industria tabaquera que hasta la promulgación del Vill Makinley, equilibraba el importante comercio de esta populosa capital, está hoy en tal grado de decadencia que si los que pueden remediarlo no acuden en nuestro auxilio, muy pronto la miseria invadirá el hogar de las innumerables familias que á ella se dedican.

Las fábricas conocidas generalmente por de partido, vienen sintiendo hace tiempo y de tal manera la falta del mercado americano que más de una ha cerrado ya sus puertas, y es más que probable que de seguir así las cosas vayan desapareciendo poco á poco hasta quedar reducidas al número de cuatro ó seis.

Las que elaboran hojas de Vuelta Abajo y que en su mayor parte venden sus productos en los mercados europeos, observan de algunos años acá tal irregularidad en el empleo de brazos, que apenas puede ningún obrero por aventajado que sea contar can ocupación formal para las dos terceras partes del año.

Si á todos estos inconvenientes agenos y superiores á las fuerzas del elemento obrero unimos el estado de la desmoralización y corructela de los trabajadores de este ramo, fuerza será convenir, en que la hasta ayer floreciente y libre industria, ha venido «no sólo por culpa de los de arriba, sino también por los vicios y miserias de los de abajo» á un estado tal, que aleja de su seno á los que debieran tener en ella un derecho á la vida por haber gastado hoy los más florecientes años de su vida.

Hay que confesarlo, los talleres de hoy no son los de ahora diez años, entonces todos, salvo rarísimas excepciones, ganaban lo suficiente á cubrir las más perentorias necesidades de la vida, hoy salvo también rarísimas excepciones, ninguno obtiene como jornal ni la mitad de lo que se necesita para vivir muy modestamente.

Esto en las épocas que llamamos comunmente de abundancia de trabajo, por que en las de escasez ya sabemos todos que la miseria más espantosa invade nuestro hogar.

¿Son en absoluto culpables de este estado de cosas, los dueños ó administradores de las fábricas de tabacos? nó, entre ese mismo elemento obrero que puebla las galeras de tabaquería, hay un número bastante considerable sobre quien debe recaer gran responsabilidad.

Estos son los que han introducido esa funesta costumbre de hacer poco «muy poco» para que su tarea luzca mas que la del compañero que tiene al lado.

Al extremo de haber obrero de vitola no superior sino media, que no puede al fin de la jornada apuntar en la pizarra de tarea lo último que se apunta «la media rueda», y todo porque ha querido hacerlo mejor que sus compañeros de vitola, con la maligna intención de que el capataz exija á los demás una obra tan lucida; y hay tantos que hacen esto, que se hará necesario si queremos asegurar nuestro pan, emprender enérgica cruzada contra ellos.

Francamente, trabajar una vitola de treinta ó cuarenta pesos millar y ganar á lo sumo ocho ó diez pesos semanales, parécenos más vivir de lo ilusorio que de lo real.

¿Y si fuera esto sólo? pero aún hay más, por lo regular los que esto hacen, son los sempiternos aduladores «la frase es dura, pero es la propia» de los capataces y encargados, son los que averiguan quien es mejor ó peor operario, y son los que hasta denuncian cualquier falta ligera qué observen en algún compañero, y sino la ven la suponen, «que para ellos es lo mismo, lo importante es hacer mérito».

Agrégase á este número de indignos obreros el de los amigotes de rumbas y correntelas de los capataces, éstos si que constituyen un grupo también importantísimo.

Es gracioso y divertido ver á un señor capatáz arrimado al mostrador de una bodega ó café, rodeado de un grupito de tabaqueros de la casa, tomando champagne trás champagne y pasándoles revista á todos los demás; no solo á su persona, sino también á su trabajo.

Mas de una y mas de dos fábricas conocemos, en las cuales se refleja á lo vivo lo que acabamos de decir.

Vaya un ejemplo:

Una calle paralela al mar, una fábrica que lleva el nombre de una novela, un capatáz sin condiciones, figura rara, toma una, dos, tres y hasta media docena arrimado al mostrador; alli abre sesión de chismes, y allí van hacerle coro media docena de tipos de su jaez, y allí se revuelven en lo más bajo y en lo más inmundo.

Así se consibe que en esa casa, cuyos precios de venta están á la altura de las primeras de Vuelta Abajo, paga medianos á 8 pesos, vitolas por la que no ha mucho, pidieron los que la trabajaban aumento de precios, sin haber obtenido el éxito apetecido por culpa de los serviles y aduladores, pues era de ver como se ponian incondicionalmente al lado del dueño é intimaban á los obreros en huelga á que volviesen á trabajar sin aumento, so pena de perderlo todo.

Imposible obtener mejora alguna en la fábrica á que aludimos, para que esto sucediera, sería necesario que los siguieran los seis ú ocho tipos amigotes del vejete capatáz, y estos son más propios para estorbar las peticiones que para hacerlas.

Mucho censurable ocurre en la mayor parte de las fábricas, por cierto que, si el mal sigue acrecentándose, como viene sucediendo de poco tiempo acá, necesario abandonar en absoluto ciertas fabricas y dejar en ellas el campo á los grupos antes mencionados.

No dejaremos este asunto de la mano, otro día seguiremos contando casos, cosas y casas.

Un tabaquero de Conchas,

REMITIDOS.

Compañeros del periódico EL PRODUCTOR.

Muy Sr. mio y de toda consideración: Suplico á Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico lo que va á continuación, por cuyo favor le anticipo repetidas gracias.

Cuando el agradecimiento es profundo, no basta sentirlo: es necesario, se desea hacerlo público, para que las almas caritativas que lo merecen sean objeto de general estimación y aprecio.

En tal caso se encuentra el que tiene el honor de escribir estos renglones por que hallándose en Cayo Hueso sin recursos de ningún género, y acompañado de un hijo; Domingo Badía Martinez tan gravemente enfermo que temía por su vida, recibió de los obreros de aquella localidad la mas desinteresada y expontánea protección.

Trasladado á esta capital por indicación facultativa, me confirmé en la idea de que en todas partes hay almas generosas como lo ha hecho evidente el ilustrado profesor D. Domingo Cabrera, quien se me ofreció gratuitamente para asistir á mi hijo, habiéndolo salvado de las garras de la muerte, merced á sus profundos conocimientos en la ciencia.

También recibí de varios operarios de la fábrica «Henry Clay» una cuota mensual, logrando con tan preciosos auxilios el restablecimiento de aquel ser tan querido.

Reciban las más expresivas gracias todos los que me ampararon en la aflictiva situación que he atravesado, mientras yo me complazco en hacer público por medio de las presentes líneas, las bondades de mis favorecedores y mi tan sincero como profundo agradecimiento.

CATALINA MARTINEZ BADIA.

Stc. Marzo de 1892.

Compañeros de EL PRODUCTOR:

Suplico á ustedes la publicación de estas líneas, pues ellas van encaminadas á desvanecer ciertos errores y poner de manifiesto la verdad.

Con motivo de un comunicado que mandé á ese periódico, se ha suscitado una protesta por parte de varios obreros que trabajan en la fábrica del Sr. Moreda, empieza así la protesta: "cualquiera al leer esas líneas mal hilvanadas y llenas de quijotismo creerá sin duda que los que trabajan en esta casa están desposeidos por completo de dignidad y sometidos á la más abyecta degradación, lo cual todo es totalmente falso," ¡Ah! si yo supiera hacer líneas bien hilvanadas cuantas cosas sacara á relucir que encendieran el rostro de muchos que pasan como buenos; y entonces no serían capaces de afirmar que lo que digo es falso, ¡y que lo que escribo está lleno de quijotismo! convenido, pero un Quijote que en este caso fuí el modelo del audaz manchego, que inmortalizó Cervantes, que siempre puso su espada en defensa del debil contra el fuerte; lo cual que los nuevos quijotes enristran lanzas contra los defensores de la justicia, sirviendo así á los malandrones follones burgueses, que así roban el sudor de los desheredados de la fortuna.

¿Que trabajé con ellos por espacio de mucho tiempo, y que por tanto me corresponde una parte de la nota de cobarde con que yo los tildé? no es verdad, pues hace cinco años cuando no había en la casa la vitola llamada de tercera que pagan á $5½, y en union de otros compañeros abandonamos el taller declarando que al hacerlo no era por temor á la cobarde venganza que el dueño pudiera ejercer con nosotros, sino que el taller había tomado un acuerdo que estimábamos contrario á nuestra dignidad como trabajadores, como se vé no puedo recoger nada de la nota de cobarde con que yo los tildé.

«¿Que no son responsables del rebajamiento ó debilidad que algunos obreros puedan tener?»

Yo creo que sí. [1]

Ante la razón, la justicia y el juicio público son responsables si nó material moralmente, de los errores que á diario cometen algunos obreros, hombres hay que por su pobreza de espíritu ó por efecto de la educación que recibieron, se someten á las exigencias del bárbaro y bruto capital; ahora bien, lo que á diario en la prensa, como algunos de los firmantes trina contra este orden de cosas y abogan por la regeneración de los trabajadores no pueden ni deben permitir que éstos causen semejantes faltas: están obligados á velar por los intereses de los trabajadores en general; *hablan los firmantes de la protesta, de lo que el decoro aconseja á los hombres libres.*

Ciertamente que no es cubrir con vuestras firmas una infamia cual es la que se viene exijiendo con los infelices que trabajan la vitola en cuestión, reconocen que los precios que en la casa rigen es bien *mezquino*, pero se consuelan con la idea que las demás casas de su categoría no pagan tan subido como ella. ¡Valiente criterio el de estos pobres trabajadores! Ya saben los compañeros, Peregrin paga mejor que los demás fabricantes de su *categoría*, aprovechen la GANGA.

Sin más se despide de ustedes, deseándoles salud y revolución social,

Filo.

AGITACION OBRERA

INTERIOR.

HABANA.—El compañero secretario de la sección de Cocheros de alquiler, ómnibus y líneas urbanas de la Habana nos remite para su publicación lo siguiente:

Compañeros redactores de EL PRODUCTOR:

En junta general celebrada por esta sección el dia 9 del que cursa, en el teatro Jorrin, se acordó que los obreros no debíamos comunicar nada de lo que á nuestros intereses de clase explotada atañe, á la prensa burguesa; por creerla, con no poca razón nuestra enemiga natural, También se acordó que teniendo, como teníamos, afortunadamente, varios periódicos obreros, que son los que por su índole están llamados á defender con teson y de una manera desinteresada nuestros intereses, siempre sacrificados por los eternos explotadores, no había necesidad de proteger á publicaciones que no nos hacen beneficio ninguno, pues lo que gastamos con esos periódicos podemos darle vida propia á los de nuestra clase, cual es nuestro deber.

Por consecuencia, se acordó suplicar á todos los periódicos obreros abran una campaña ruda contra los que no cumplen ni hacen cumplir los artículos 14 y 76 del reglamento de carruajes, vigente desde el dia 13 de diciembre del 91, cuyos artículos son los únicos que nos favorecen un tanto, y que el resto del articulado se cumple en todas sus partes porque cercena nuestros derechos y lastima nuestros intereses. Con este motivo se presentó en varias ocasiones una comisión de cocheros al Alcalde Municipal, suplicándole el cumplimiento de dichos artículos sin obtener resultado.

Por todo lo cual, los cocheros, si no se cumple íntegro el reglamento están dispuestos á desecharlo todo, por no estar dentro de los límites de la equidad y la justicia.

Soy de ustedes, compañeros redactores, con la mayor consideración.

José Cabalar—Secretario.

—El dia 17 del mes corriente se reunirán en el Círculo de Trabajadores los compañeros ebanistas.

Con que no faltar á la junta, compañeros.

—En el propio local y á la misma hora—7 de la noche—del dia 18, se reunirá la asamblea de directivas para asuntos de gran importancia para la futura marcha de nuestras agrupaciones.

El Secretario de la Central nos recomienda con tal motivo encarezcamos la asistencia de todos los compañeros que forman parte de los cuerpos administrativos de las secciones.

Que no falte ni un solo compañero es nuestro deseo.

—También en el Círculo ha de reunirse el jueves 16, por no haberlo efectuado el lunes á causa del mal tiempo, el Comité de auxilio nombrado con motivo de las prisiones llevadas á cabo cuando la suspensión del Congreso Obrero.

[1] Bernabel Ugarte, uno de los firmantes, me encargó denunciara estos hechos encargandome apretára la mano á los tabaqueros de esa casa.

—Comité de vigilancia del gremio de fileteadores.—

Al hacernos cargo de la misión un tanto delicada que se nos ha confiado, lo hemos hecho solo con el exclusivo objeto de ser útiles, en la medida de nuestras fuerzas, á la sociedad de fileteadores. El deseo que nos anima es grande, y el entusiasmo que sentimos hacia el engrandecimiento de nuestra sociedad mucho mayor; por este motivo, no descansaremos hasta conseguir que la más perfecta unión y harmonía reine entre todos los asociados para poder hacer frente á cualquier conflicto que se nos presente. Esta unión y harmonía deja mucho que desear en la actualidad, pues nadie ignora que hay un gran número de fileteadores que no están afiliados á nuestra sociedad y hay otros muchos que se han alejado de ella por cuestiones de apreciación, ó por querellas personales. Se hace necesario, pues, extirpar estos males, hacer desaparecer las causas que originan nuestra perturbación, y marchar de comun acuerdo para conseguir el triunfo de nuestros ideales.

Hoy más que nunca necesitamos estar unidos, sumar nuestras fuerzas, prepararnos, en fin, para resistir á las grandes crisis que amenazan absorvernos, si nos encuentran desapercibidos para la lucha. Necesitamos una organización fuerte, potente, capaz para contrarrestar la poderosa influencia de nuestros adversarios, que vigilan nuestros pasos, acechan todos nuestros movimientos, y están dispuestos á lanzarse sobre nosotros al primer síntoma de debilidad ó flaqueza que demostremos.

Aconsejamos, pues á todos aquellos compañeros que se hallan disgregados de nuestra colectividad, que se unan á nosotros, pues necesitamos el concurso de todos para realizar el bien común.

Sabido es que el aislamiento jamás ha dado buenos resultados; por este motivo, vosotros, los que os hallais en esas condiciones debeis de reflexionar detenidamente, en el grave perjuicio que nos causais, y el que os causais á vosotros mismos con ese retraimiento. Tened en cuenta que el peligro que nos amenaza es grande; grande debe ser también nuestro esfuerzo para conjurarlo.

Terminamos por hoy estas mal trazadas líneas, prometiendo volver á ocuparnos ampliamente de este mismo asunto en nuestros subsecuentes trabajos.

Os desea unión y solidaridad.—*El Comité.*

—Esta noche se reunen en el Círculo de trabajadores, y á las siete y media de la noche, los compañeros ebanistas, con objeto de empezar la campaña reorganizadora de la sección.

—El próximo domingo celebran junta general los compañeros zapateros de prima.

El secretario nos dice recomendemos la más puntual asistencia.

Ya lo saben los interesados.

CIENFUEGOS.—La huelga de sastres está para terminar, quedando, según nuestro colega «El Telégrafo», solamente dos casas por arreglar.

Las pretensiones de los burgueses, pretendiendo llevar de la Habana operarios para que rompieran la huelga no dieron resultado, viéndose precisados á satisfacer las peticiones, resultado que siempre se obtiene cuando los obreros saben ocupar dignamente su puesto.

Felicitamos de todas veras á los sastres cienfuegueros.

La sección de albañiles ha acordado hacer la petición de las ocho horas de trabajo el próximo primero de Mayo.

Deseamos á los futuros peticionarios un triunfo completo, deseando al propio tiempo tengan muchos imitadores.

PINAR DEL RIO.—El Comité Administrativo del Círculo de Trabajadores de esta localidad, ha lanzado á la publicidad un «manifiesto á los trabajadores de Pinar del Rio». Dicho comité, cumpliendo fielmente la mision que la junta preparatoria para la creación del mencionado Círculo le confiara, da cuenta en el manifiesto á esos compañeros, que á pesar de cuantos escollos han encontrado en su camino, y á pesar también de la oposición que por ciertos elementos se le hacen y que demuestran de una manera clara el desagrado con que se ve el adelanto de la clase trabajadora, nada le ha detenido, y ha llegado hasta el fin, sin importarles las observaciones de los pesimistas, y sin oir á los espíritus enfermizos y cobardes que auguraban un fracaso á esta ya floreciente asociación, sin duda porque así conviene á sus particulares intereses.

Y agrega el manifiesto:

«Ahora bien, compañeros, al participar este Comité á todos los que libran la subsistencia con el sudor de su frente, que esta agrupación abre sus puertas, lo hace fiado de que todos han de contribuir á la obra comun, de que ya no caben disculpas; la sociedad es un hecho.

Es llegado el momento de hacer un llamamiento á todos los hijos del trabajo, á los que de veras se interesan por el porvenir de la clase obrera, para que, haciendo un esfuerzo, contribuyamos á la más pronta emancipación del pueblo trabajador, y esto se consigue prestando el apoyo moral y material que necesita este Círculo para la más pronta instalacion de las escuelas laicas, que según sus estatutos tiene necesidad de establecer.

No encierra este llamamiento fines bastardos, compañeros, ni tampoco consiste en adquirir mayor número de socios, consiste solamente, en redimir al pueblo trabajador por medio de la ilustración de su clase.

Desde el comienzo del mundo, ó sea desde que el hombre sintió la necesidad de formar agrupaciones para atender á las múltiples necesidades de la vida, siempre los más fuertes ó los más osados se constituyeron en tiranos de los más débiles; y no ejercieron jamás su tiranía por la fuerza del número, sino porque su mayor saber ó mayor astucia, era tanto más valioso cuanto crasa la ignorancia de los demás.

Sí, compañeros, desde los primitivos tiempos tambien viene luchando la humanidad por sacudir ese odioso yugo, sin que haya podido explicarse cómo el menor número, ha sojuzgado siempre al mayor bajo distintas formas.

Inútiles han sido á este fin las evoluciones que han experimentado los pueblos, por librarse de la opresión y del vasallaje; arroyos de sangre y mares de lágrimas se han derramado por esta causa. Sin embargo; tras una derrota y una tremenda reacción, se preparaba un nuevo movimiento, que tenía resultado idéntico al de los anteriores. Los desheredados de la fortuna seguían bajo el peso de sus cadenas. Pero llegó un dia en que la soberbia de los más poderosos, desheredó á todos los que no vivían en los regios alcázares, ó no podian presentar un sucio pergamino; y aquellas nuevas fuerzas que tavieron que unir su suerte á la del pueblo, le gritaron:

Instrúyete si quieres ser libre, mientras no lo hagas serás el esclavo de siempre. y á este grito el pueblo se levantó, empezó á instruirse y á los primeros pasos que dió, rodaron por el suelo ciento de cabezas de otros tiranos y quedó proclamada la igualdad de los hombres. Pero no así la de la conciencia, porque la educación recibida en el campo de la revolución, no era bastante á emancipar á aquella, y el pueblo quedó tan esclavo como antes.

Así es como lo comprenden todos los que luchan por difundir el saber entre las masas trabajadoras, para que aprendan á juzgar por sí y á desechar los mil absurdos que lo han mantenido en odiosa esclavitud.

Por esto, compañeros, necesario se hace que el pueblo deseche esas patrañas y esas preocupaciones contrarias á la razón y á todo sentimiento de justicia, porque mientras esto no se haga, seguirá siendo instrumento inconsciente para que los más osados mantengan sus irritantes privilegios. Teniendo en cuenta todo esto, el Círculo de Trabajadores de esta ciudad, sabiendo que la redención del pueblo obrero ha de venir por su propio esfuerzo y por la ilustración, base firmísima de toda idea, ha de dedicar todos sus esfuerzos á difundir la enseñanza, pero no esa enseñanza rutinaria y superficial, sino una enseñanza sólida basada en la más sana moral y tan profunda, como lo permita la capacidad del educando.»

Con el sistema de enseñanza que hoy se sigue, ¡qué aprende el niño! pues no aprende nada, ni se le enseña más que á rezar; y nosotros creemos que no es rezando, como el hombre cumple con sus destinos sino tendiendo culto á los deberes sociales para consigo y para con los demás hombres. Como resultado de tanto rezo, salen los niños á los seis ú ocho años de la escuela sin saber nada útil; pero sí con la cabeza llena de ideas absurdas.

Esta educación sería buena, si el mundo fuese un inmenso convento como lo era hace tres siglos. Pero hoy, hoy que el hombre no se sacia de saber, hoy que la vida toda es actividad, es trabajo, es comparación y es lucha ¿para qué sirve esa educación? pues para nada, porque no responde á los adelantos de los tiempos modernos.

El reglamento de esta sociedad deja abierto ancho campo á las iniciativas de aquella población, pues según dice el manifiesto el Círculo puede organizar á todos los trabajadores que no lo estén.

Por nuestra parte solo nos resta alentar á aquellos para que no desmayen en la noble empresa, acometida con tan buenos auspicios apesar de los obstáculos que naturalmente han de encontrar en su camino, obstáculos que se salvan cuando hay tesón y perseverancia.

Adelante, y reciban los compañeros de Pinar del Rio nuestra felicitación. Innecesario es decir que EL PRODUCTOR apoyará con todas sus fuerzas cuanto en este sentido realicen aquellos trabajadores.

SOLIDARIDAD.

Los acontecimientos peninsulares de estos últimos meses, con relación á la clase obrera, aparte del sangriento epílogo que ha tenido lo de Jerez, ha motivado la prisión de numerosos compañeros que gimen alejados de su familiares y amigos, en depresivas fortalezas pasando por todos los sinsabores y calamidades que origina la prisión.

Esos compañeros encarcelados por la causa del trabajo, son indudablemente acreedores al apoyo moral y material de todos los trabajadores amantes de la emancipación de su clase, por la que aquellos sacrificaron su libertad.

La causa del obrero, sabido es por todos, que no es nacional ni continental, sino que por el contrario, atañe á todos los trabajadores puesto que, unos mismos son los sufrimientos y las vejaciones de los que nacieron allende que aquende los mares.

De aquí, que todos los obreros estemos obligados al apoyo mútuo en todos los casos de la vida, máxime cuando las circunstancias y los sucesos colocan á varios de nuestros hermanos en condiciones de sufrir más directa y arbitrariamente las vejaciones y la tiranía autoritoria burguesa.

Debido á estas consideraciones y teniendo en cuenta el sublime principio de solidaridad, por nosotros siempre practicado, EL PRODUCTOR inicia una suscripción general y voluntaria á favor de los numerosos presos por la causa de la emancipación obrera en España.

Este periódico, á nombre de la agrupación anarquista que lo sostiene, y en el suyo, ruega á sus correligionarios, tanto de ésta, como de la Habana y del interior de la Isla, como también á cuantos por el bienestar de nuestra clase se interesan, inicien las suscripciones para socorrer á los citados compañeros y las remitan á la administración de este periódico, donde se encontrará diariamente y de siete á diez de la noche, una comisión, nombrada al efecto, y encargada de recibir las cantidades para ser remitidas á la Península, después de publicados los nombres y donativos en este semanario.

Las cantidades que se recolecten se remitirán á *El Productor* de Barcelona, periódico que tiene abierta la suscripción en la Península y que está encargado de hacer el reparto entre los presos, de lo que se recolecte.

En este periódico se publicará la cantidad y el día que se remite y el recibo de lo remitido tan pronto se reciba.

EL PRODUCTOR confía en que los obreros de esta región no han de permanecer indiferentes, ánte la desgracia de los numerosos obreros encarcelados en la Península, ni han de hacerse sordos al llamamiento de este semanario.

Confiamos en que no han de ser desfraudadas nuestras esperanzas terminamos este trabajo al grito de

¡Viva la emancipación obrera!

¡Viva la solidaridad!

He aquí la lista de suscrición:

	Oro.	Billetes.
El Productor	$	$ 30
J. N.	1	
Cresente Martin	1	
B. S. D.	40	
Un aprendiz de Carpintero.	40	
Un Obrero Anarquista	1	
Un descamisado	50	
José Fernandez Barrera	10	
Juan Marín.	20	
M. J.		20
M. A. C.	20	
Uno	30	
E. H.		50
Robustiano López	20	
Un Caballero Rústico	50	
El hijo de una Tabernera	50	
José Suarez	1	
Agustín Estrada		1
Trabajadores de la Tabaquería «La Lojia»	1 50	4 05
Antonio García	60	
Un compañero	50	
Francisco Alonso	1	
Julian Vivero	2	
Un ex-obrero	1	
Celestino Perez	40	
Benito Gonzalez		50
Santiago Medina		50
	$ 14 30	$ 36 75

IMPRENTA

LA ✝ TIPOGRAFIA

CALLE DE O'REILLY NUMERO 10

HABAÑA